I am Erika Lucas, a *montubia chola* (an epithet I can give myself to refer to the fact that my family lives and works by the sea in Manabí, Ecuador) from Bellavista Don Juan in the Jama canton, Manabí province in Ecuador. For me, the Library of the **A Mano Manaba Foundation**, **FAMM** is an earthly and magical place, with a deep community purpose. I am lucky that **FAMM** works on the beach where I live. Until I got to know the library, magic seemed something illusory to me, until I found out the level of commitment that each of the people who irect and collaborate with **FAMM** have. I know results in education are generational, but, I can notice changes in the girls and boys who attend the library. It seems that the library opens a window in their minds from which they can glimpse the world and the thousands of possibilities to change history with the support and tools they need to do so.

In my town, people have done the same for decades, there are few people who want and dare to experience something new for their personal and professional fulfillment. Now, thanks to **FAMM,** there is a group of young boys who are leaving the fishing nets and boats (a profession that is increasingly difficult and less profitable) for books, dreams and ideals, and girls who want to be writers, scientists, biologists, etc... I think they will achieve it because dreams have their way of realization in education and knowledge.

I have followed the work of the **FAMM** library since its inception. My profession as a social communicator has allowed me to contribute to the visibility of the hard work they have been doing since 2016. In 2022 I had the opportunity to volunteer for two months, therefore I am not only talking about what I read, or what I was able to observe at the time of carrying out a journalistic coverage *in situ*; I speak from everyday life. From the first crow of the rooster, which is heard as if it were next to your bed, there is movement inside the library. The volunteers -who come from all over the world- sweep, order and prepare the material and spaces for when the children arrive. Curiously, kids always arrive before opening the entrance door, everyone is clear about the slogan that the Library is free “without obligation, but with the heart”.

With the volunteers, an intercultural dynamic is established through which we meet people with other idiosyncrasies. From time to time, some leave, others arrive; This custom helps us feel more and more comfortable with differences, knowing that the geographical distance that separates us means nothing when we have established connections that unite us; because life is a coming and going of experiences read, told or lived.

Today I am talking about the work that is carried out here in the **FAMM** library on this beach, but I know that its permanence would not be possible without the support of donors like you. Just the fact that you are reading these lines means that we share the same goal: to help, within our possibilities- to balance the future for those who come after us. Thanks for joining us.

Soy Erika Lucas, chola montubia (un epíteto que me puedo dar yo misma para referirme al hecho de que mi familia vive y trabaja a orillas del mar en Manabí, Ecuador) de Bellavista Don Juan del cantón Jama, provincia de Manabí. Para mí la Biblioteca de la **Fundación A Mano Manaba**, **FAMM** es un lugar terrenal y mágico, con profundo propósito comunitario. Tengo la fortuna de que **FAMM** funcione en la playa donde vivo. Hasta que conocí la biblioteca, la magia me parecía algo ilusorio, hasta que conocí el nivel de compromiso que tienen cada una de las personas que dirigen y colaboran con **FAMM**. Los resultados en educación son generacionales, pero desde ahora, puedo notar cambios en las niñas y niños que asisten a la biblioteca. Parece que la biblioteca les abre una ventana en la mente desde donde pueden avizorar el mundo y las miles de posibilidades de cambiar la historia con el apoyo y las herramientas que necesitan para hacerlo.

En mi pueblo la gente ha hecho lo mismo por décadas, son pocas las personas que quieren y se atreven a vivir algo nuevo para su realización personal y profesional. Ahora, gracias a **FAMM,** hay un grupo de jóvenes que están dejando las redes de pesca y las lanchas (un oficio que cada vez es más difícil y menos rentable) por libros, sueños e ideales, y niñas que quieren ser escritoras, científicas, biólogas, etc... Yo creo que van a lograrlo porque los sueños tienen su camino de realización en la educación y el conocimiento.

Sigo el trabajo de la biblioteca **FAMM** desde sus inicios, mi profesión de comunicadora social, me ha permitido aportar en la visibilización del arduo trabajo que realizan desde el 2016. En el 2022 tuve la oportunidad de hacer un voluntariado durante dos meses, por lo tanto no solo hablo de lo que leí, o pude observar en el momento de realizar una cobertura periodística *in situ*; hablo desde la cotidianidad. Desde el primer canto del gallo, que se escucha como si estuviera al lado de la cama, hay movimiento dentro de la biblioteca. Los voluntarios -que llegan de todas partes del mundo- barren, ordenan y preparan el material y los espacios para cuando les niñes llegan. Curiosamente, todos los días llegan antes de abrir la puerta de ingreso, todos tienen clara la consigna de que la Biblioteca es libre “sin obligación, pero con el corazón”.

Con los voluntarios se establece una dinámica intercultural a través de la cual conocemos personas con otra idiosincrasia. Cada cierto tiempo, unos se van, otros llegan; esta costumbre nos ayuda a sentirnos cada vez más cómodos con las diferencias, saber que la lejanía geográfica que nos separa no significa nada cuando hemos establecido conexiones de energías que nos unen; porque la vida es un ir y venir de experiencias leídas, contadas o vividas.

Hoy les hablo del trabajo que se realiza aquí en la biblioteca de **FAMM** en esta playa, pero sé que no sería posible su permanencia sin el apoyo de donantes como usted. Tan que solo el hecho de haber leído estas líneas significa que compartimos el mismo fin: ayudar desde nuestras posibilidades a equilibrar realidades universales. Gracias por acompañarnos.